

Blanca Acinas

QUENEAU Y EL *NEO-FRANÇAIS*

En una primera serie de textos escritos entre 1937 y 1955 Queneau pretendía definir el concepto de *néo-français*. Esta serie de siete textos - que ya aparecían como **Texticules** en *Temps Mêlés*- se vuelven a reunir en **Bâtons, chiffres et lettres**¹. Se añadiría posteriormente a estos una puesta a punto que también aparece en esta misma obra pero que el artículo de 1939 «*Le langage et l'écritain*» es retomado en **Le voyage en Grèce**².

Nos encontramos nada menos que ante un proyecto lingüístico. Grosso modo pudieramos decir que **Bâtons, chiffres et lettres**, es una reflexión didáctica - pues así se presenta formulada - que instaura un sistema persuasivo que pretende demostrar cómo un registro lingüístico vulgar sustituye a la lengua de tradición institucional.

El neologismo como fenómeno, la mutación de la sintaxis y el proyecto de reforma ortográfica llegan en una última etapa «*Ecrit en 1955*» a sus más finas y sutiles distinciones entre lengua escrita, hablada y lo que Queneau da en llamar «oral». Queneau pretende en suma validar una nueva edificación lingüística con unas nuevas normas de codificación:

« Pour passer du français écrit ancien, né à la Renaissance, fixé au XVII^e siècle et légèrement rénové par les Romantiques, pour passer de ce langage, qui ne fait que se survivre, à un français moderne écrit, au troisième français, correspondant à la langue réellement parlée, il faut opérer une triple réforme, ou révolution: l'une concerne le vocabulaire, la seconde la syntaxe, la troisième l'orthographe.»³

LA REFORME DE L'ORTOGRAPHE

«Et la réforme de l'orthographe, ou plutôt l'adoption d'une orthographe phonétique s'impose, parce qu'elle rendra manifeste l'essentiel: la prééminence de l'oral sur

l'écrit. Il s'agit donc non de réforme mais de création. Le français ira de son côté, le vulgaire de l'autre...»⁴ Preconiza una ortografía fonética donde :« toute lettre se prononce, et sans jamais changer de valeur, quelle que soit sa position.»⁵

En cuanto a la ortografía la lucha frontal de Queneau contra los que llama oscurantistas es evidente. En « Ecrit en 1937» ya aparece la ortografía como materia importante, pero es sobre todo en « Ecrit en 1955 « donde la insistencia sobre la cuestión llama a todo tipo de argumentos. Habla de la polémica suscitada a raíz del informe de la Comisión de reforma de l'ortographe en 1952 e insiste una y otra vez sobre el origen vulgar de la lengua y cómo la ortografía se convierte en muchas más ocasiones que las deseables en un artificio complicado e innecesario. Retoma el argumento de auctoritas y cita a Ronsard : «Tu éviteras toute orthographe superflue et ne mettras aucunes lettres en tels mots si tu ne les prononces en lisant.»

O se acuerda de Voltaire para decir: «L'écriture est la peinture de la voix. Plus elle est ressemblante, mieux elle est.»⁶

Sin embargo Queneau no se preocupa de formalizar tales leyes y es lo suficientemente avisado para comprender la complejidad de un empleo generalizado de esa ortografía fonética . Por eso se reduce a replantear viejas costumbres ortográficas y a jugar con ellas como veremos. El papel de creador y el juego sobre el lenguaje superan su rol de reformador en este sentido.

Veremos algunas de sus realizaciones:

1- Queneau transcribe fonéticamente las realizaciones fonéticas que corresponden a la grafía X. Pero lo hace también según no sólo la posición de la letra - principio, interior, o final de palabra, sino que también sigue las leyes de la cadena hablada. Se preocupa, como muy bien dice de escribir tal y como se diría.

Examen es [egsamen] pero exprès puede ser:

*« Dis donc, tonton, demande Zazie, quand tu déconnes comme ça, tu le fais exprès ou c'est sans le vouloir? »*⁷

o bien:

*« T'en fais pas dit Charles à Zazie, il le fait pas exeuprès. »*⁸

Pero si bien la X no aparece en las palabras de Queneau donde la ortografía tradicional la coloca sí que está en los grupos de palabras que se enlazan en la cadena hablada:

*«- La vérité! s'écrit Gabriel (geste), comme si tu savais cexé. Comme si quelqu'un au monde savait cexé. »*⁹

*« Dormir le jour, c'est excessivement fatigant sans xa en ait l'air. »*¹⁰

Aquí, sin embargo, contrariamente a las leyes de su propia ortografía fonética, Queneau escribe *excessivement* sin hacer uso de ellas. Por lo tanto no son ni tan siquiera para él normativas. En este texto, quiere expresar que *excessivement* se dice correctamente y además en contraposición a *xa*.

2-El encadenamiento y la elisión son fenómenos frecuentes con fines distintos a los de la lingüística. *Zazie* da muestra de algunos azarosos:

Singermindépré (Saint Germain des Près), boujpludutou (bouge plus du tout), Nondguieu (Nom de Dieu), el famoso doukipudonktant (D'où qui pue donc tant), vozouzévovos (vos oies et vos veaux). El argumento de Queneau vuelve a ser nuevamente pseudocientífico:

« Le français vivant, lui, a ses ressources propres et c'est ainsi que, pour désigner des produits nouveaux, il utilise couramment la coagulation phonétique: Kisuzpa, Sasampa, Kisnétoi, etc. Ce qui vaut aussi bien que de recourir au latin et au grec. Une filovant ou une kivavit aurait été aussi joli que automobile.»¹¹

Vuelven a ser argumentos más poéticos o estilísticos que lingüísticos.

Puesto que se carece de razón para eliminar grupos de consonantes, así alguien que dice *ostiné* por *obstiné* no es ejemplo de una revolución del *néo-français* sino más bien da muestras de incorrección lingüística y de la pertenencia a un registro lingüístico no elevado. Parece obedecer a la voluntad de plasmar un modo de habla más que de un nuevo lenguaje:

«-*Jvous répète,vous me dites ça comme ça, sans prévenir, c'est hun choc, jprévoyais pas, ça dmande réflexion, msieu Charles...*»¹²

La *h* muda o el llamado *e caduc* aparecen y desaparecen obedeciendo a otros criterios que los que Queneau pretende establecer desde el punto de vista de la lingüística y lo mismo ocurre con las consonantes geminadas que son motivo en este ejemplo de juegos aliterativos:

« (...) *la ffine efflorescence de la cuisine ffransouèze.*»¹³

LA REFORME DE LA SYNTAXE

La sintaxis se apoya en un sistema lingüístico que es el resultado de las relaciones existentes entre unidades lingüísticas consideradas de una forma abstracta en una lengua o bien concretamente cuando se trata de tomar la palabra en un acto de habla en particular. Cambiar estas relaciones entre las formas elementales del discurso,

entre los sintagmas o alterar las reglas que intervienen en la ordenación de las palabras en la construcción de oraciones, es verdaderamente la manera de llevar a cabo una reforma en profundidad. Pero Queneau realiza más una labor crítica del sistema ya existente que una reforma propiamente dicha. Para ello no duda en crear contextos cómicos donde los tiempos verbales se confundan (*passé simple* primera persona y *imparfait*), el desconocimiento de la *consecutio temporum*, donde los pronombres pierdan su función, el uso del Chinook, el préstamo de estructuras sintácticas de otras lenguas como el inglés o inclusive el uso de giros medievales y anacronismos. Veamos un ejemplo donde el uso de *y* es incorrecto y además existe una confusión en los pronombres *je* y *nous* :

« - Charles, c'est un pote et il y a un tac. Je nous le sommes réservé à cause de la grève, précisément, son tac. »¹⁴

LA REFORME DU VOCABULAIRE

Dedicaremos menos tiempo a la reforma del vocabulario, no en vano es la capa más superficial y permeable de una lengua y que se puede modificar sin que la estructura de la misma se altere. Sin embargo no por ello tiene menos importancia para Queneau. Siguiendo sus teorías relacionadas con otros aspectos de esa nueva lengua que quiere ser el *néo-français*, Queneau incorpora mucho vocabulario que se sitúa entre el argot y la norma familiar. Esto tiene sentido siempre y cuando nos fijemos en el hecho de que nuestro autor reclama este tipo de vocabulario - que incluye por extensión el registro común de la lengua hablada - incorporándolo a la lengua escrita y para ser más exactos la literaria. El *néo-français* es entonces más literario que nunca puesto que explota las múltiples posibilidades que el genio y la habilidad del juego lingüístico de Queneau pone en práctica. Quimera irrealizable, ve su expresión en la producción literaria de este autor. Entre la incorporación de palabras del argot cotidiano, aparecen nuevos términos fruto del placer verbal en el que se congratula el autor de **Zazie**. Juegos en todos los planos, fónico y semántico, neologismos de todo tipo y formación se erigen en estandarte en pro de la creatividad en el lenguaje que no duda en usar préstamos y anacronismos. La aspiración a un lenguaje « real » dentro de la literatura lleva Queneau hasta el oral. La ortografía fonética y la incorporación de notas y comentarios sobre los gestos, los silencios, buscan un acercamiento a la vida a la que autores como Alejo Carpentier no son ajenos:

« Je suis de plus en plus convaincu que le dialogue, tel qu'il s'écrit dans les romans et les pièces de théâtre, ne correspond nullement à la mécanique du vrai langage parlé (je ne parle même pas des mots, mais du mouvement, du rythme, de la vraie façon de discuter, d'engueuler, de la façon dont une idée s'enchaîne ou ne s'enchaîne pas à une autre). Peu à peu, depuis les premiers romans du genre réaliste, nous nous sommes habitués à une sorte de mécanisme du réalisme, à une sorte de fixation conventionnelle

du parlé qui n'a absolument rien à voir avec le vrai parlé. Il y a dans le parlé quelque chose de beaucoup plus vivant, désaxé, emporté, avec des changements de mouvements, une syntaxe logique qui n'a jamais été saisie en réalité.»¹⁵

La búsqueda « du vrai parlé » se plasma en Queneau en lo que llama « l'oral ». Pero ya no es un problema lingüístico sino que por sus implicaciones estilísticas afecta a la literatura. Tanto Alejo Carpentier como Queneau parten de su situación de escritores. En este carteo, se cuestionan las bases de la novela realista. ¿ Serán acaso los diálogos de **Mme Bovary** algo completamente ficticio, algo muy alejado de la realidad que pretenden mimar? ... Pero lo que nos interesa aquí es el problema lingüístico que se plantea y al que Queneau parece dar solución, a la vez que deja clara su postura en lo que a lingüística se refiere:

« C'est ici où le problème du langage devient un problème de style, et le problème d'écriture un problème humain. A travers la question de la divergence entre le français écrit et le français parlé, de la réforme de l'orthographe, de la nature exacte du dialogue, (...) à travers donc tous ces problèmes en apparence seulement, uniquement de linguistique et de grammaire (...) il s'agit en réalité de questions en fait très simples et immédiates, il s'agit de l'homme, de la vie de l'homme contemporain, de la vie contemporaine. »¹⁶

VALORACION ARGUMENTATIVA DE BATONS

Sin embargo, la argumentación teórica, no todo lo exacta que debiera ser exigible, se ve legitimada por una serie de referencias literarias con una mera función táctica. Así, por ejemplo, se recurre al argumento de auctoritas cuando se hace referencia a Malherbe como ejemplo del buen uso de la lengua clásica, para demostrar a un tiempo que no reniega de la lengua vulgar y del pueblo, todo ello unido a otro argumento, esta vez que se quiere científico cuando se recurre a la obra de Vendryes **Le langage**¹⁷, que tan favorablemente impresionó a Queneau:

« L'écart entre la langue écrite et la langue parlée est de plus en plus grand. Ni la syntaxe, ni le vocabulaire ne sont les mêmes. Même la morphologie présente des différences: le passé défini, l'imparfait du subjonctif ne sont plus employés dans la langue parlée. Surtout la différence des vocabulaires éclate à tous les yeux. Nous écrivons une langue morte. »¹⁸

Hay una interpretación *sui generis* por lo incompleta, de la evolución lingüística del Francés desde el latín vulgar pasando por los **Serments de Strasbourg** y que pretende paralelamente apoyarse también en el predominio del demótico en el griego

actual. Diacronía y sincronía son conceptos entremezclados en **Bâtons**, donde todos los cambios léxico semánticos dentro de una lengua ven trastocados sus rasgos evolutivos que los unen a un espacio y tiempos concretos. Refiriendonos a la sintaxis hay una mezcla entre lengua hablada, vulgar o Chinook que nos hace calificar de ficción lingüística esta llamada reforma. Recurre a los lingüistas y toma prestado el siguiente razonamiento:

«Les linguistes ont, depuis longtemps, découvert que le français parlé contemporain présentait quelque ressemblance avec certaines langues très éloignées par leur structure des langues indo-européennes.»¹⁹

Lo que le permite, cree él, abordar el Chinook, lengua emparentada con el Takelma. El Chinook tiene la peculiaridad de tener la oración construida de tal manera que una primera parte contiene todas las indicaciones gramaticales (es decir los morfemas) mientras que la segunda reúne los semantemas. Queneau encuentra puntos comunes con el francés hablado: « Et quand est-ce qu'elle va finir, cette grève? »²⁰ y no duda en sugerir que sería interesante aplicar la oración Chinook a los textos escritos, traduciéndolos así en néo-français.

La teoría lingüística que Queneau pretende formular tiene como fin último una competencia lingüística basada en un otium lúdico como lo demuestra su obra literaria desde el punto de vista formal, este sí, propiamente lingüístico. Para ello lo hemos ilustrado con **Zazie dans le métro**.

Bâtons, chiffres et lettres es todo lo más una deconstrucción argumentativa, lo cual no es nada despreciable. No es una obra estrictamente teórica, a pesar de su apariencia, en la que el autor se circunscribe a la descripción del nuevo sistema por él propugnado, sino que se produce un discurso variopinto, que va en la dirección de un proyecto para uniformar la lengua con una serie de criterios fuera de la lingüística oficial resultando ser un argumento teórico donde toma forma la quimera de una ciencia puramente estilizada.

Como sistema metalingüístico es inexistente ya que el néo-français está conectado a un proceso de metaforización generalizado que da lugar a una lingüística, esta vez poética donde el postulado y el argumento científico surgen junto a una imaginería burlesca lo que invalida su crédito.

La descripción empírica de los fenómenos - veanse por ejemplo en la reforma ortográfica de ciertos grupos fónicos -no puede ser factible pues junto a esta transformación que particulariza al no darse de forma sistemática en contextos parecidos, es precisamente el medio que permite el surgir de una escritura plenamente subjetiva.

El proyecto científico acaba por ello siendo una teorización especulativa y

especular - es decir la propia realización lingüística del autor - que no sobrepasa un puro ejercicio verbal.

Pero Queneau tiene claras sus aspiraciones, pretende crear y así lo dice, una nueva lengua y no reformar la antigua. Aunque hable entonces de tres reformas no se quiere reformador. No es un divulgador y se le podría tildar cínicamente de oráculo si no tuvieramos en cuenta una serie de factores. Entre ellos destaca el poder que confiere la lengua y su manipulación. Recordemos la famosa «nolanguage» de Orwell en 1984 que ilustra la fantasía del poder totalitario que se asocia a una solución final, a la culminación de una revolución y al fin de la historia, en la cohorte burlesca de lingüístas, combatientes de la lengua, anónimos pero inveterados que trabajan sin descanso en una gigantesca labor depurativa dirigida por el Big Brother.

Queneau confiesa abiertamente en su argumentación del néo-français una lucha contra la institución: « On ne peut soigner la France sans lui dire: 'Tire la langue'»²¹

Hay en toda la formulación de Queneau una retórica de la transgresión, que le permite hacer y deshacer la lengua existente. Se convierte en un juego divertido que deja muy atrás el purismo del gramático y del reformador.

Es muy conocida de todos la injerencia de los literatos dentro de la lingüística. Tentación que desde el *Cratilo* donde en boca de Sócrates Platón expone sus puntos de vista sobre las letras: la R como símbolo de movimiento, la I de finura, pequeñez y de todo lo relacionado con tal concepto, o la A evocando magnificencia y grandeza. Pero esto también le ocurre a Cicerón que calificaba la F de «In-suavisima litera» o a Quintiliano que hablaba de la M como «litera mugiens.» Los sonidos elementales, que hoy llamamos fonemas tenían no sólo para los Antiguos una significación propia intrínseca. Recordemos por ello a Rimbaud cuyo interés por el color de las vocales es ya legendaria y su famoso soneto punto de referencia . La etimología también nos recuerda el peculiar procedimiento de San Isidoro que pretendía dotar a los símbolos lingüísticos de harto estafalarios contenidos semánticos. Explicaba por ejemplo la etimología de « finestra » emparentándola con el verbo fero pues finestra recuerda según su entendimiento que « ferens nos extra ».

En este sentido Queneau es otro hacedor de utopías: Inventa una fábula que es testigo al mismo tiempo de la pertinencia del sistema de referencia y del nuevo lenguaje forjado, así como la verdad del sistema en la puesta en escena del relato - producción literaria de Queneau -. Se convierte en una parábola oscura con doble referencia el nuevo lenguaje y el antiguo.

Queneau muestra el punto de partida pero también el de llegada:

« Il me suffit en tout cas d'avoir indiqué quel doit être le point d'arrivée, inéluctable, nécessaire: la constitution d'une nouvelle langue, nouvelle beaucoup plus encore par la syntaxe que par le

vocabulaire, nouvelle aussi par l'aspect, une langue qui retrouvant sa nature orale et musicale deviendrait bientôt une langue poétique, et la substance abondante et vivace d'une nouvelle littérature.»²²

Esta declaración de intenciones hace reconocer en Queneau el punto de vista del literato, a pesar de que se trate de una reforma de índole lingüística la que pretende llevar a cabo. Vemos efectivamente en este, un argumento no muy soterrado que demuestra la necesidad de un cambio tendente en su finalidad a una aplicación poética y literaria.

Como buen creador reconoce el poder del lenguaje:

« *Un langage nouveau suscite des idées nouvelles et des pensées nouveaux veulent une langue fraîche.* »²³

A la pregunta qué es el néo-français, lo más acertado sería decir que una creación lingüística e individual de Queneau. *Bâtons, chiffres et lettres* es una tesis peculiar de la que no sabemos qué pensar sobre todo si hacemos caso de lo que Queneau escribe en **Chêne et Chien**:

« *A l'école on apprend bâtons, chiffres et lettres en se curant le nez.* »²⁴

En **Bâtons, chiffres et lettres** el saber de la lingüística - que es en sí un saber científico - presenta una inclinación sediciosa con respecto a la institución, creando un compromiso que desde un lenguaje vulgar y supuestamente común, cede paso al hecho literario que arruina definitivamente su legitimidad.

Universidad de Valladolid

NOTAS

¹ QUENEAU, R. *Bâtons, chiffres et lettres*, Paris, Gallimard

² *Le Voyage en Grèce*, Paris, Gallimard, 1973

³ *Le Voyage en Grèce*, pg 19.

⁴ *Le Voyage en Grèce*, pg 24-25

⁵ *Le Voyage en Grèce*, pg 20

⁶ *Le Voyage en Grèce*, pg 79

⁷ QUENEAU, *Zazie dans le métro*. Gallimard. 1959. Paris pg 17

- 8 *Zazie dans le métro*. pg 17.
- 9 *Zazie dans le métro*. pg 17
- 10 *Zazie dans le métro*. pg 39
- 11 *Bâtons*, pg 84
- 12 *Zazie* , pg 137
- 13 *Zazie* , pg 130
- 14 *Zazie*, pg 13
- 15 *Zazie*, pg 90-91
- 16 *Zazie*, pg 91
- 17 VENDRYES, J. *Le langage*. La Renaissance du livre, Paris, 1925
- 18 *Ibid* pgs 325-328
- 19 *Bâtons* pg 57
- 20 *Zazie* pg 16
- 21 *Bâtons* pg 52
- 22 *Bâtons* , pg 26
- 23 *Bâtons* , pg 63
- 24 *Chêne et Chien* Paris, Gallimard, 1981, pg 34.

